■ Esta asociación de médicos unificará en un solo complejo en Vitacura cinco de sus actuales centros de atención, y están proyectando alianzas en el rubro del aseguramiento de la salud, en medio del panorama incierto que atraviesan las isapres.

POR AZUCENA GONZÁLEZ

José Giordano Basualdo es médico cirujano de la Universidad de Chile, con especialidad en cirugía general y digestiva. Su carrera la inició en la Clínica Alemana, donde trabajó por 23 años, entre 1989 y 2011, y donde llegó a ser jefe de urgencias, entre 2001 y 2011. Después emigró a Clínica Las Condes (CLC), compañía en la que se desempeñó por la siguiente década, llegando incluso a liderar la presidencia del Cuerpo Médico. Desde esta entidad protagonizó una intensa negociación en 2020 con la administración de la compañía de salud, encabezada en esa fecha por el grupo Auguri -ligado a Cecilia Karlezi-, para actualizar un acuerdo marco en torno al pago de honorarios y cobros entre las partes.

Tras ese proceso, Giordano fue el segundo médico en ser apartado del plantel en mayo de 2021, y con el éxodo de más médicos desde CLC que sucedió en meses y años siguientes, se fue nutriendo un nuevo proyecto médico, Medicop, una cooperativa que Giordano preside y que está con planes de crecimiento. Registrada en la División de Asociatividad y Cooperativas (DAES) del Ministerio de Economía, Medicop ya piensa en una expansión nacional y en buscar alternativas de alianzas en el rubro del aseguramiento de la salud, en medio del panorama incierto que atraviesan las isapres.

De haber partido con solo ocho médicos, en la actualidad Medicop suma 103, de una treintena de especialidades. En torno al 80% de estos profesionales son exCLC. Hasta ahora la cooperativa ha funcionado en seis instalaciones distintas, en ubicaciones arrendadas en edificios cercanos a CLC, entre Estoril y Lo Fontecilla. Pero el crecimiento llevó a que Medicop tomara la decisión de trasladar cinco de estas instalaciones a un nuevo complejo único, ubicado en la comuna de Vitacura, lo que materializará en unos seis meses. Solo un centro de consultas se mantendrá en su ubicación actual, un complejo específico de psiquiatría, sicología y neurología infantil y juvenil. Este cambio, explica José Giordano, le permitirá a Medicop ampliar sus instalaciones, y de tener solo consultas, podrán disponer de laboratorio y pabellones para cirugías sin hospitalización. En una segunda etapa, explica, planean

El plan de José Giordano para Medicop: “Queremos pasar de ser una cooperativa de Santiago a una nacional”

migrar a otro complejo que cuente con instalaciones hospitalarias, siempre bajo el modelo de arriendo, y para solucionar problemas de mediana complejidad.

Claro que más allá de la disposición física de sus instalaciones, Giordano está apostando a un proyecto más amplio, a nivel nacional, abrirse a cooperados de regiones. “Queremos pasar de ser una cooperativa de Santiago a una nacional”, expone. Para ello ya tomaron contacto con profesionales de Puerto Varas, La Serena, Antofagasta, priorizando ciudades de regiones en que la atención privada puede ser mejorada, donde hay menos especialistas, y no existen tantas alternativas como

en la Región Metropolitana y en las grandes ciudades.

¿Isapre?

Del mismo modo, Medicop ha tenido acercamientos con instituciones con miras a arribar eventuales alianzas que abrochen la atención desde el punto de vista del seguro o financiamiento médico, pensando en la atención de pacientes que se queden sin isapre. Una de esas opciones con las que han conversado es la cooperativa Sermecoop, que se dedica a este giro, explica Giordano.

– ¿Pensar en ir a un proyecto de isapre es una alternativa para Medicop?

– Para tomar esa decisión hay

El modelo y el fee de 5%

■ Como todo modelo cooperativo, Medicop funciona con un quorum en que cada médico es un voto, independientemente de los ingresos que este genere, de modo de evitar que haya un controlador que imponga las decisiones. “Es un modelo de democrático, con decisiones que se toman por mayoría”, dice José Giordano.

Explica que la fuente de ingresos se produce por dos vías. Una es el fee de administración que cobran a los médicos, el 5% de los ingresos, por lo que aportan más quienes más ingresos generan. Otra es el arrendamiento de las consultas, caso este último que no todos ocupan, pues hay médicos que por su especialidad atienden en otros planteles, incluso en clínicas, donde pueden hacer cirugías. Además, hay una cuota de participación (unos \$ 300 mil) y una cuota de incorporación por una vez, UF 70. Con estos ingresos, Giordano plantea que todos los años ha tenido excedentes que han reinvertido en el proyecto. Desde el punto de vista de la administración, Medicop tiene un consejo de cinco miembros en que por mayoría de votos toman decisiones. Entre ellas, a quiénes aceptar, pues –explica Giordano– el objetivo es resguardar que quienes se integren sean solo médicos, y coincidan en objetivos estratégicos con el proyecto. Este consejo lo integran hoy, además de Giordano como presidente, Viviana Herskovic, Alison Ford, Francisca Corona y Pedro Palma. Además, el mes pasado reforzaron el management, con la llegada de un gerente general, Hernán Acuña Cruz, un ex ejecutivo de Isapre Banmédica y también exCLC.

que tener las reglas claras, escritas, inamovibles, y eso no está ocurriendo. No sabemos qué va a pasar. En un mundo sin isapras, esas conversaciones con Sermecoop van a avanzar mucho.

– En su experiencia, ¿qué es mejor para Chile, un mundo con o sin isapras? ¿Deben sobrevivir?

– Sí. Este país colapsa si es que no hay otro mecanismo de financiamiento que no sea Fonasa. Ya están colapsados los hospitales, las listas de espera son kilométricas y no avanzan. Si le saca las isapras, tiene que poner otra manera de financiamiento. Las isapras tienen de dulce y agraz. Mucho de la medicina privada ha sido gracias al aporte de las isapras, sin lugar a duda. Y eso no se puede desmerecer. Todo

el crecimiento de la salud privada, que al final de cuentas resuelve un porcentaje grande de la cosa pública también, es gracias a las isapras. Sabemos que las isapras no han tenido una actuación correcta en todos los ámbitos. Pero Chile necesita que persistan las isapras, con modificaciones, con más control, pero sí es necesario.

– ¿Cómo ha visto el avance del proyecto de ley?

– El problema es anterior. Tiene que ver con la voluntad. Si el Gobierno, el superintendente, el director de Fonasa, y la mayoría del Congreso no tienen la voluntad, es perder el tiempo. Hay que definir si vamos a permitir que las isapras sigan existiendo o no. Esa es la definición uno, y eso no se ha dado.